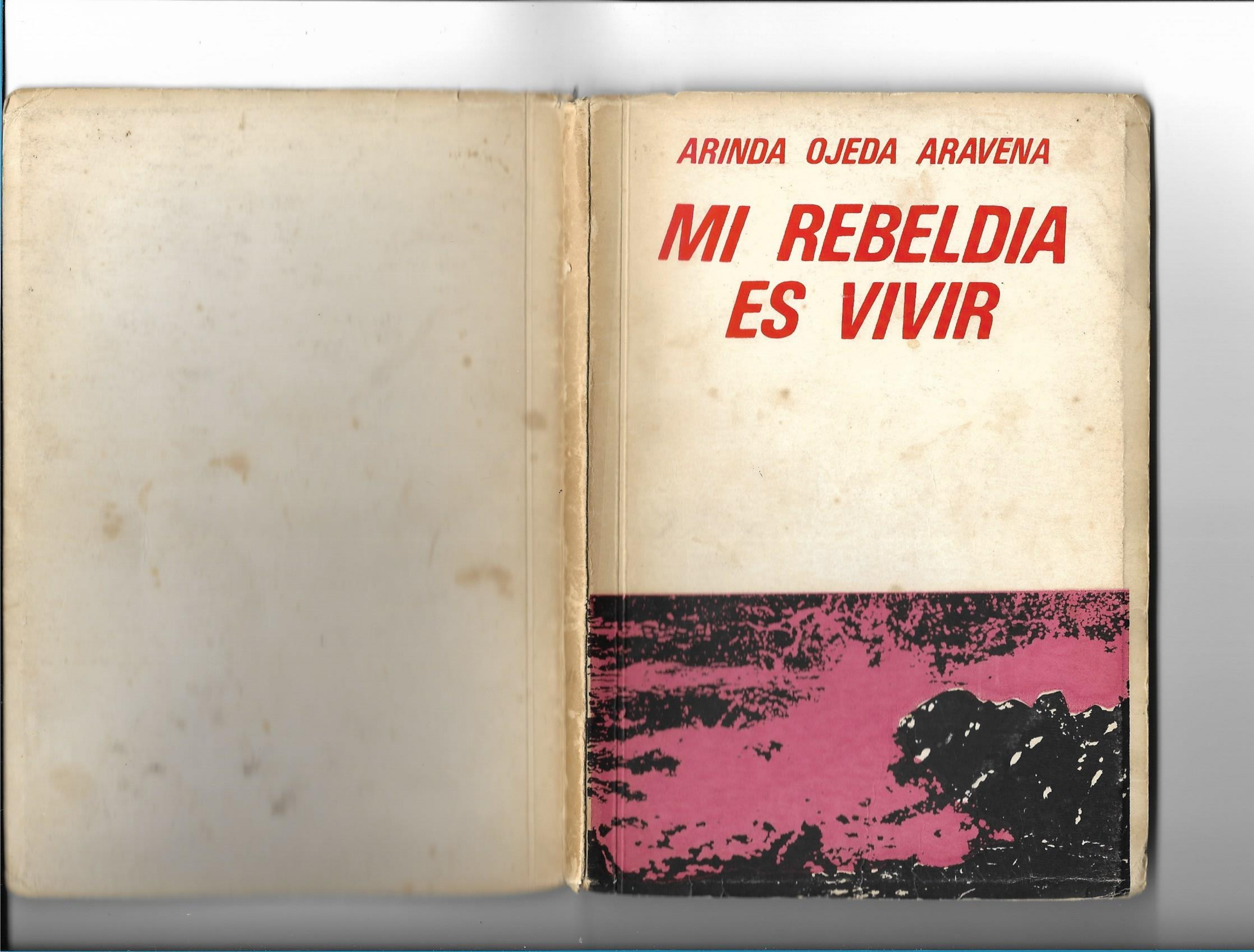

ARINDA OJEDA ARAVENA
MI REBELDIA ES VIVIR

MI REBELDIA ES VIVIR

Arinda Ojeda Aravena

SERIE BLANCA N°14

DIRECTOR EDITOR: MARCOS CABAL

Inscripción N° 93.073
Registro de la Propiedad Intelectual
Primera Edición: 300 Ejemplares
Ediciones Letra Nueva
Casilla 2821 Concepción

Diagramación: Marcos Cabal
Diseño e impresión de portada: Iván Díaz
Coordinación: Carmen Durán

HECHO EN CHILE - PRINTED IN CHILE

Este libro es auspiciado por:

GRUPO DE APOYO A LAS PRISIONERAS POLITICAS. Longueil, Canadá; COLECTIVO DE PRISIONERAS POLITICAS DE CORONEL, CHILE.



Arinda Ojeda Aravena
escribe estos poemas desde la cárcel.
Es una prisionera política, madre
de un adolescente que se encuentra
en el exilio.
De profesión Analista Químico,
vivió varios años como exiliada,
y regresó a Chile clandestinamente.
Fue detenida el 16 de abril de 1981,
se encuentra recluida en la
Cárcel de Coronel (VIII Región), y
enfrenta una condena de 20 años
y un día de prisión.

A modo de presentación:

Escribir es tener un espacio de libertad.
Lo voy ganando así como las palabras van resbalando a través del lápiz.
Escribiendo puedo vivir ilimitadamente lo que me está limitado.
Puedo transformar en algo concreto los sueños que me son negados.
Mis líneas, mis versos, son vivenciales, directos y sencillos.
Son soñadores, mágicos y vagabundos.
Son el reflejo de mi realidad y mi fantasía.
Escribir es también una forma de rebelión, porque no acepto que la libertad
pueda serme arrebatada en forma total.
Son libres mis ideas y mis sentimientos.
Soy libre en mis sentires y mis pensares
Y una forma de ejercer esa libertad, es escribir.
Mis palabras quizás no tan rebeldía, ellas contienen en si mismas, mi rebeldía.
Vivir es sinónimo de amar y luchar.
En cualquier lugar, en cualquier condición,
viviré si soy capaz de amar, si soy capaz de luchar..
Por eso escribo, porque mi rebeldía es vivir.

Arinda

PRIMERA PARTE

ESPACIO DE LIBERTAD

A mis hermanas de ayer, de hoy y de siempre, cuya fuerza y cariño me han dado el valor para mostrar una parte de mí: este libro.

Uno

Rejas,
rejas que me encuentro
hacia donde mire
cercando mi celda,
mi árbol y mi patio.

Rejas
que me opacan
hasta los sonidos,
y de aquellas olas
sólo llega el eco
débil, de su canto
al golpear las rocas.

Rejas
que me apartan
de mi mar querido,
que sólo me dejan
respirar el aire
con su olor salino.

Rejas
que me marcan
el rostro, las manos,
fría y gris frontera,
barrera inmutable
que trunca el abrazo.

Cortando mis nubes,
mi luna y mi cielo:
no conseguirán
acallar mi voz,
ni apagar mi fuego.

Dos

El último vidrio transparente
ha quedado, también, cortado
por barrotes.
¿En qué me cambia la vida,
unos cuantos hierros que se agregan
a los cientos que ya me rodean?
Sé bien que en nada alteran
la monótona rutina.
Pero ha sido:
tapiar la última rendija.
El último vidrio transparente
ha dejado de ser.

Una a una,
han ido desapareciendo ventanas,
dejando a cambio
cemento y sucias hojalatas.
Han ido apareciendo rejas
más allá de la rojiza mole
que ya tapa la entrada.

Durante algunas horas
hay al menos un lugar, sólo uno
desde donde se puede
mirar sin ver murallas.
Pero hasta para eso,
para mirar el cielo,
único espacio libre,
la hora es limitada.

De noche,
mi techo no me permite estar sentada
Tan sólo en mi recuerdo
camino las noches estrelladas,
y también en mis sueños
aquel luminoso mañana.

Tres

Paso a paso, piedra a piedra
vamos construyendo sueños
vamos haciendo edificios
llenos de esperanzas nuevas.

Paso a paso, piedra a piedra
vamos regando desiertos
de hierro, cemento y arena,
vamos derribando puertas,
vamos cortando cadenas.

Paso a paso, piedra a piedra
vamos limando asperezas
vamos sembrando la tierra.

Porque caminando juntas
tenemos toda la fuerza
para enfrentarnos al mundo
y cambiar la vida entera.

Cuatro

El espacio es tan pequeño
e infinito
que me siento perdida
como un niño en un bosque.
Estoy en una verde selva
hecha de hierro y cemento
pero no soy una niña.
Soy una mujer que se afana
en mantenerse en pie.
Aquella que busca
transformar el espacio gris
en colorido,
modelar el impasible tiempo
con ritmo y melodía,
jugar con las dimensiones,
pasar de lo apacible
al movimiento,
de la quietud al desenfreno,
marcando, meciendome
con los vaivenes de esta extraña sinfonía.

En verdad es una guerra
personal y prolongada
a la muerte lenta que desprecio.

Esa que se empeña
en retarme a un duelo que se alarga
y que debo vencer cada hora,
cada día.
Mi batalla personal y cotidiana,
un eslabón más que
me une a tí, a todos.
Una guerra necesaria,
pues debo salir viva
de esta selva verde.
Debo poder cruzarla
para llegar nuevamente
a mirar las ciudades,
para llegar finalmente
a subir
las montañas.

Cinco

No nos quitarán
nuestro aquelarre (1)
hermanas,
lo tendremos...
y danzaremos
y beberemos
hasta embriagarnos de risa,
satisfechas nuestras esperanzas,
realizados algunos
de nuestros sueños,
renovadas las fuerzas para proseguir
hasta la conquista total
del mundo nuevo.

Nos encontraremos
hermanas,
nos tomaremos de las manos
y seremos nosotras
a decidir cuándo
emprender el vuelo.

Arderán las fogatas,
descansarán nuestras escobas
y quedaremos roncas
de hablar y hablar
como en nuestros viejos rituales.

Sí hermanas,
es seguro.
Tendremos nuestro aquelarre,
lo tendremos.

(1) aquelarre = reunión y fiesta de brujas

Seis

Adoro los aromos,
esos que florecen en invierno
en maravilloso desafío.
La naturaleza deslizándose
con su propio ritmo,
ajeno a la cordura,
indiferente a lo establecido.

Es un florecer intenso
con una fuerza que no puede ignorarse,
que resulta inevitable.
Impetuoso, perfumado,
desparramando aroma.
Amarillo que hiere
los ojos que quisieran
mirar un paisaje
lleno de tonos grises.

Hoy amo más que nunca
tus esferas doradas,
me confirman que el tiempo
es sólo una dimensión,
que la vida entera
florece, en cualquier estación.

Siete

Miro el árbol
camino sobre la tierra mojada
escucho de lejos
sonidos familiares.
Voy y vengo,
repitiendo idéntico paseo,
mientras el aire húmedo
me dice que el invierno
ya se acerca.
Añoro el verano, el sol eterno
de los lugares queridos.
Los rostros amados llegan hasta mi memoria
y pienso en un paseo que no esté cercado.
Y pienso también en la visita de mañana.
Tantas interrogantes,
tantas preguntas que quizás
nunca serán contestadas.
Tantas ideas
que no logro concretar.
Tantas sensaciones
que no puedo expresar.
Todo este deseo
que me bulle por dentro
y que a veces parece
que no cabe en mi cuerpo.
Quizás fuera mejor
acabar con la paciencia
y mandar todo al diablo.

Ocho

Es medianoche
y se va un día,
y una semana,
y un mes.
¡Qué coincidencia!
Todos estos cambios en un minuto.

Quiero estar contigo
entonces, escribo.
Derramo palabras
sin orden,
como mis pensamientos
confundidos
y difusos.

Sólo tengo claro
lo que siento,
aunque eso
no tiene explicación.

Siento que estoy vagando,
aunque la verdad
es que me han crecido raíces
de tanto estar
en este mismo lugar.

Siento que esta hora
no me gusta.
Me enfrenta doblemente
a la realidad,
la misma cama,
el mismo rincón,
el mismo lápiz,
tan sólo una noche más.

Nueve

Fue como que las penas
habían florecido.
Allí, mientras se iban enredando
sueños
en las hebras del tejido.

Entre lanas, arpilleras,
palillos
y carbón de piedra
la risa brota fácil,
y el llanto
a veces se desea
de tanto estar guardado.

Y esa tristeza honda
es la más fiel compañía
de las horas largas que se van acumulando
en el metro cuadrado.
Así, nos fabricamos
cada día
una esperanza nueva,
que de tanto acariciarla
como que se va gastando.

Y entre lanas,
arpilleras
y carbón de piedra,
por baldosas gastadas
seguimos caminando

Asombrándonos
de tantos rostros nuevos,
recordando aquellos que eran nuestros...
y muy de vez en cuando
se despierta un detalle,
y florecen las penas,
por un
pequeño instante.

Diez

La primavera también está llegando
hasta mi patio.
Y veo mi árbol que se despereza
luego del largo sueño.
Sus brotes tímidos traen la emoción
de un renacer.

Soñé esta primavera
sintiendo el viento libre, jugar
con mi pelo y mi vestido,libres.
Soñé esta primavera
sin el choque de mis ojos
contra el blanco sucio circundante.
Soñé que en seis acabaría la cuenta
pero, ya la primavera está a la puerta
y esta vez será la séptima.

Soñé....
y seguiré soñando y
caminando estaciones.
Renaceré ésta
y todas las primaveras.

Once

Escribo, porque ése es
mi pequeño espacio de libertad.
Y al querer escribirte
te estoy ofreciendo compartirlo.
Tú no lo necesitas,
eres casi libre.
Tú no lo pides,
yo quiero regalártelo.

Tú que eres casi libre,
que puedes ver el mar,
mezclarte en el gentío,
caminar solitario
o buscar compañía.
¡Cuánto hay que no conoces!
De todo lo que tienes
desconoces qué se siente
cuando falta.

Si sientes que te ahogas
puedes salir
y hablar con las estrellas.
Si te molesta el ruido
puedes irte a tu cuarto
y cerrarlo por dentro.
Si quieres compañía
tendrás mil puertas
que se abrirán a tu llegada.

Tu no puedes saber
lo que es ser
un barco anclado.
Por mucho que mires
desde el puerto,
tú estás en la orilla.
Puedes acercarte
o dar la espalda al mar.

Eres casi libre,
lo tienes casi todo.
Quizás lo que te falta
es ésto que yo tengo,
la riqueza de ir
conquistando en cada línea
un pequeño espacio
de libertad.

SEGUNDA PARTE

REBELDE ESPERANZA

A los que en todos los tiempos aman
la vida, hasta llegar a entregarla
para que sus hermanos tengan una
verdadera vida.

Doce

Te devolveremos la risa y la alegría
el juguete
el pan
y la confianza.
Tu derecho a ser niño,
a vivir y soñar,
ir a la escuela,
usar zapatos.
A caminar por tus calles
y hablar en tu idioma.
Niño, viajero por el mundo.
Niño, estremecido ante rostros
llenos de betún negro.

Niño doliente,
sumido en la orfandad
por el horror desatado.
Te llenaremos de patria,
de amor y de risa.

Te entregaremos las calles,
los patios y los parques.
Queremos construirte
un presente de vida
porque tú eres el futuro.
Tu risa cristalina
es lo único que puede compensar
tanta rabia impotente,
tanta sangre derramada.

Trece

Imagino tu figura, por calles
quizás desconocidas.
Te veo llegar a casa
donde nadie te espera
y nadie te despidió.
Sé cuánto deseas hablar con alguien,
compartir el temor
de los ruidos en mitad de la noche.
Encuentras la vida en el trabajo cotidiano,
en la sonrisa del camarada
que te sale al encuentro,
en la alegría de la tarea cumplida.
Qué bello es el cielo, el sol, el aire,
qué regalo lindo el amor
limpio y transparente,
infinito y absoluto,
compartido entre cuatro paredes.

Un día, o una noche cualquiera
ya no se encuentra tu figura en la calle,
ya no eres tú a abrir la puerta de casa.
Sólo tú conoces el momento
en que troncharon bruscamente tu camino.
Días más tarde se sabrá
de un enfrentamiento
en que "las fuerzas del orden... blá, blá, blá".
Cambian los nombres,
el texto es siempre el mismo.
Y la rabia y el dolor siguen fundiéndose
y llenándonos de renovada rebeldía.

O quizás, esos... días más tarde
resultarán ser veinte,
y entonces podrás de nuevo
¡abrir los ojos!
¿Cuánto tardaron en saber tu nombre
las manos amigas
que se tendieron a buscarte?
¿Cuánto quedó tan tristemente atrás?

Pero otras voces volverán a gritar,
y otros puños veremos alzarse
y otro rostro, otra risa, otro nombre
tomará ese lugar que dejaste
cuando ese día, o esa noche cualquiera
se perdiera, de golpe
tu figura en la calle.

Catorce

Tus ojos claros, profundos,
tu mirar franco y abierto
la sonrisa juguetona
el gesto seguro y tierno.
Aún eres un muchacho
y ya te toca ser hombre.
Me duele si me detengo
a pensar cuán responsable es mi generación,
de que a los jóvenes de hoy
les toque vivir tan duro.

Pero, recuérdalo siempre
que aunque muchos no lo entiendan
tu vida te pertenece,
y si quieres entregarla
es porque tú lo decides.
Y si eres lo suficiente
maduro, para ocupar
un puesto en esta batalla,
también tienes el derecho
a vivir tus primaveras
y ser dueño de tus sueños.

Porque en esta larga lucha
no perseguimos medallas,
y si ofrecemos la vida
por la liberación del pueblo
es porque nuestra conciencia,
voluntaria y libremente,
nos ha llevado a elegir
el camino más correcto.

Ahora, a seguir adelante
sonriéndole al futuro
y si llegara el momento
en que tu cuerpo sucumba,
podrás partir satisfecho
de que en este caminar
hecho de tantas renuncias,
golpes, balas, barricadas,
entre sombras o alboradas
también tú supiste amar.

Quince

Mujer,
te has dormido sintiendo
aún la suavidad
de los platos lavados,
y el olor del detergente.
El cansancio te ha impedido
responder la caricia
del hombre semidormido
a tu lado.
El cansancio, ¿o el hastío?

El llanto del pequeño
a medianoche
traerá demasiado pronto
la mañana,
y recomenzará otra vez
la rutina.

Tus sueños de niña,
y los casi posibles sueños
de adolescente
ya se habrán esfumado
con esta realidad:
Madre-mujer
Esposa-mujer
Cocinera-mujer
Lavandera-mujer...
pero,
¿cuándo vas a ser mujer?
antes que todo:
mujer.

Dieciséis

Me siento como aturdida,
como incapaz de sentir emociones.
Las noticias dicen 12 muertos.
Me recuerdo del frío en la CNI,
¡son tan largos 20 días!
Rigidez en los músculos
y fuego en el cerebro.
El cuerpo incoherente,
separada cada una de sus partes,
balanceándose, cayendo,
los órganos sin control,
sacudidos en espasmos.

Me hicieron pedazos,
me partieron en miles.

Cuando el frío es tan grande
ya no se siente.
Cuando el dolor es tan total
ya no sabes dónde duele.
Cuando sientes que se te abalanza la locura
hay sólo una idea fija:
ser capaz de pensar.

¿Por qué recuerdo todo ésto?
¿Por qué esta noche?

12 vidas más nos han arrebatado.
Reconciliación,
firmar la paz sobre los cadáveres.
Los hippies hablaban de paz
fumando marihuana, y eran locos.
¿Qué son hoy día los que escriben
democracia y elecciones
con la sangre aún tibia
de los mejores?

Han dicho que mañana,
por una hora,
me llevarán a casa.
Y es tan irreal que no logro emocionarme.
Es que no sé dónde meter esa emoción.
Los nombres de los asesinados,
la onda del frío polar,
el vicario fallecido,
la visita del fiscal,
el procurador arrasando a sangre y fuego,
el alcaide confundiendo informaciones,
mi viejo que se está muriendo,
la ducha dejando caer hielo picado.

El frío, la locura,
el reino de la mediocridad.
Me han enseñado a odiar
y eso, no puedo perdonárselos.
Mi lucha es por amor,
por eso he reconstruido mi cuerpo,
he juntado cada parte
y sigo amando la vida
Con el dolor por las vidas perdidas,
con la sensación de que los golpes
hicieron algún efecto
porque no logro entender,
muertes, una y otra vez,
mientras aquellos hablan de elecciones libres
y quizás hagan una declaración.

Hay que fajarse, (1)
decían mis maestros.

Sí, hay que fajarse.

Antes de dormir, aterrizo
a mi realidad enana e infinita,

el ruido del mar en el silencio
de otra noche bajo este frío polar.

Hay que fajarse...

Tengo que dormir...

Mañana voy a casa.

(1) fajarse = luchar

Diecisiete

Recuento noticioso,
hoy martes 7, mes 7
del año 87.
¡Qué trío de 7! 7 + 2 dan 9
y eso ¿qué?
Inevitable pensar en el 89.
Es la meta para tantos,
para el que quiere seguir,
para los que quieren tener
un salón público donde discutir
los problemas del pueblo,
a espaldas del pueblo,
transando y traicionando
los intereses del pueblo.

La noticia local,
que también es nacional:
"por órdenes superiores
han quedado suprimidas todas las garantías".

Logradas con huelga de hambre.
Perdidas con huelga de hambre.
Ya no hay más visita larga.
Seguimos perdiendo puntos,
entonces yo me pregunto
¿Hasta cuándo?

La noticia vespertina,
nuevo cambio en el equipo
y como telón de fondo
siempre es el mismo discurso.
Mientras tanto,
se vuelve a repetir la historia
del teléfono que se usa
para causar paranoia.

Son muchos los, ¿hasta cuándo?
Personales, colectivos,
locales y nacionales.

El balcón de la Moneda,
el mensajero junto al tirano.
Si Dios estaba mirando
seguro que le dio infarto.

Estas fueron las noticias
más importantes del día,
con un comentario al margen
en una transmisión directa
desde el rincón subversivo
de una cárcel.

Dieciocho

Hay que tener dura la paciencia
para sonreír.
Hay que tener las convicciones firmes
para mantener la esperanza.
Hay que tener el corazón intacto
para perdonar.

Tengo la sonrisa ancha
y el puño laborioso
construyendo esperanzas,
pero mi corazón fue herido
tantas veces.
Hay pedazos repartidos,
enterrados,
engrillados,
sumergidos.

Sonrío, espero,
camino, vivo.
Hoy sería demasiado
pedir que cierre la memoria.
Se necesita un corazón intacto
para perdonar.

Diecinueve

Una tristeza alegre,
o una alegría triste?
Añoranza, nostalgia,
ansia de futuro
obsesión de mañana.

Sí... mañana,
día entero aún no tocado siquiera.
Quiero vivirlo, saberlo,
saborearlo con su gusto
dulce o amargo.
Quiero esperar el dolor a pie firme.
Quiero enfrentar la angustia sin flaqueza.
¡Quiero ser capaz!
Pero cuánto quiero
no llegar a beber de ese cáliz.

Por extraña, temo la quietud
pues siempre "algo" acecha.
Prefiero la alocada rutina de lo cambiante
dentro de lo conocido.

Pero lo que ha de pasar ¡que venga luego!
ya la espera es eterna
¡que la muerte lenta se termine!
Ya quizás mañana se decide
si muero de una vez
o si sigue mi paso,
ligero o cansado,
por la senda de la vida.

Veinte

Volverán a caminar nuestros zapatos,
se gastarán las suelas y los tacos.
Nuestros pies conocerán de nuevo
asperezas y ampollas, buscando
el agua fría del descanso.
Nuestras plantas y dedos
se han puesto delicados
pisando idéntica tierra,
idénticas baldosas.

Lejano está el crujir
de hojas de otoño,
y el sonido de escarcha
en los charcos de barro.

Pero siguen floreciendo los cerezos
y nos esperan las calles,
las plazas, los cerros...
y todo el paisaje detenido.
Nos esperan aquellos
que hoy alargan nuestros brazos.
Nosotros, trabajando
esperamos que vuelvan
a caminar
nuestros zapatos.

Veintiuno

Entonces hay que renovar el compromiso
bajo este cielo tan bello
y tan amargo de septiembre.
Hay que renacer ésta y todas las primaveras
como los brotes que emergen
de los brazos
de mi árbol prisionero.

Veintidós

Con ecos de quena y de zampoña
nostalgia de mar y cordillera
con angustia y vacío de paisaje
ansiedad de lago y de volcanes.
Con pasión sobreviviente
en las grises cavernas,
llanto ahogado en canción
caricia derramada en verso.
Te llamo, te sueño, te deseo
y te sonrío en la ausencia.
Porque tú me esperas
y yo te anhelo
nos encontraremos, libertad.

TERCERA PARTE

AMOR DES - ENCADENADO

A mi madre
A mi hijo
A mi amado

Veintitrés

Con tus manos
querías comprobar
que no tenía un hueso roto.
Tus ojos muy abiertos
para evitar que cayera
una sola lágrima.
Después de tanta ausencia
que océanos e idiomas
hacían más inmensa.
Después de tantos días
de caminar golpeando puertas,
sin perder la esperanza
que tu amor sería un escudo
para protegerme de la muerte.

Cuántas rejas has cruzado,
cuántas lágrimas han vertido tus ojos
¡tan amados!
cuántas noches en blanco
cuánto cansancio
cuánta paciencia
cuánta porfía
cuánta fuerza
¡cuánto amor!

Tú mi madre-amiga
me lo has entregado todo.
Yo, sólo puedo darte
mi dicha enorme
y el orgullo
de haber salido de tí,
de ser tu hija.

Veinticuatro

Trece años atrás nos conocimos,
un atardecer de sábado... en invierno.
Tus ojitos curiosos se abrían a la vida
inundando de luz mi propia vida.
Mi pequeño, ya eres casi adolescente,
hoy no tendría que inclinarme para recibir tu beso.
Me pregunto cómo caben en 13 años
estos largos siglos de distancia.

Tú sigues creciendo en esas tierras
que nos acogieron amigas hace tiempo.
Yo quiero rescatar ésta, que es nuestra
aunque, tan sólo tengo el pedazo de cielo
que cabe en mi ventana.

Hoy tu mirada alegra este lugar tan frío,
tu sonrisa desde un marco
me hace volar en el tiempo y el espacio,
y te siento pequeño, acunado en mis brazos,
recorro cada gesto y cada instante tuyos,
adivino tu risa.. tu voz
y te voy proyectando en ese mundo nuevo
que soñé para tí.

Pequeño mío,
van pasando los años
y voy guardando abrazos de cumpleaños ausentes,
y sigo caminando,
y construyendo sueños que quiero regalarte.
A tí, que llegaste en invierno a darme primavera.
A tí, porque amarte es hacer cada día
una esperanza nueva.

Veinticinco

Qué tierno es este amarte
a la distancia,
pero qué urgencia poder abrazarte.
¡Cuán pequeña habré
de sentirme entre tus brazos!

Los años de ausencia
son siglos que me faltas
pero apenas segundos que no estás.
Las montañas y los mares
que se cruzan,
son sólo accidentes
para que nuestro pensamiento
pueda volar más alto.

Las distintas estaciones facilitan
que nuestro amor no se haga
una monótona rutina .

Tú estás buscando el mar
para refrescar tu cuerpo asoleado.
Yo escucho el oleaje tempestuoso
de un mar invernal.
Mientras tu recuerdo
llena de calor este corazón
que ha debido hacerse más fuerte
para seguir latiendo
así... incompleto.
Esa parte que falta está contigo,
se quedó en el tuyo
para que tú puedas
amar más tus amores,
para darte más fuerza desde la distancia.

Veintiséis

Me siento el último ser perdido
en la más remota estrella
de la última galaxia.
Quiero tu mano que guíe
mi regreso al mundo.
Quiero tu sonrisa
que recuerda la mía, de ayer.
Quiero tu mirada
que recuerda el brillo de mis ojos, de ayer.
Quiero tu brazo
rodeando mis hombros,
quiero tu cuerpo espigado
que se inclina para besarme.
Es tanta la urgencia de verte, hijo.

Veintisiete

Amame compañero, en tu sueño agitado,
en las horas en blanco que se adueñan de tu noche,
en el despertar cansado, cada día repetido,
en la soledad que arrastras en medio del gentío.
En el aire y el sol de este absurdo verano,
en la suave llovizna poblada de recuerdos,
en la emoción que te recorre y te estremece entero
cuando vuelves atrás, sin importar el tiempo.
Amame compañero, en tu andar sigiloso,
en la inquietud de ruidos extraños que se acercan,
en la palabra susurrada en el oido atento,
en el pan compartido en quietud y silencio.
Amame en la arena que acaricia tu cuerpo,
en la espuma del mar que se estrella en las rocas,
en el sol que se pierde al caer de la tarde,
en el cielo, surcado por alas de gaviotas.
Amame en el amanecer del día ansiado
que pondrá fin a la larga y fría noche,
en la calma de la espera agotadora
que precede al canto de mil voces.
Amame en la soledad de tu tristeza,
en los puños crispados y el grito que se ahoga,
en la mirada intensa que traspasa,
en el dolor sordo de la rabia acumulada.
En las luces que se prenden a lo lejos,
en tu ir y venir, caminante incansable,
compañero de sueños...
no dejes de amarme un solo instante.

Veintiocho

Quisiera que vengas ahora,
desde donde estás.
Así como aparecías, de sorpresa
en mi refugio.
Quisiera amarte ahora,
como nos amábamos,
como si cada encuentro
pudiera ser el último.
Y ese último llegó.
Cierto, entonces no lo sabíamos
era sólo el peligro de siempre
flotando en el aire.
Pero el peligro se hizo concreto,
se transformó en murallas
que cada vez parecen más altas.
¿Qué fue de tí?
¿Qué hiciste al saber la noticia?
¿Cuánto más sobreviviste?
Tus fantasmas aún me llegan,
a veces, a momentos.
No he logrado disipar las brumas
que te rodean desde ese último encuentro,
que sí resultó ser último.

Quisiera tenerte ahora,
como entonces,
pero el tiempo no vuelve atrás
aunque tú te hayas quedado
retenido en mis pupilas.
¡Cuántas lunas, cuántas primaveras!
cuántos rostros y nombres
han ido llenando páginas de mi agenda.
Y unos pocos sueños
buscando hacer historia.
Y tú, el bienamado,
¿a dónde fueron tus pasos?
¿en qué rincón quedó tu cuerpo?
¿cuándo salí de tu pensamiento?
O fue mi nombre el que quedó
fijo en tu memoria
cuando tus ojos,
tus ojos grandes que amé,
se quedaron abiertos
buscando mi mirada
en una estrella....

Veintinueve

De aquí hasta allí
son apenas unos metros.
Pero el muro que se alza
va desde la tierra al cielo.
Tú caminas... yo te sueño
Tú conversas ... yo te pienso.
Siento el golpe de lo absurdo,
lo necio de esta distancia
que dificulta el encuentro
pero no puede evitar
que se busquen las miradas,
y que el aire de nostalgia
que se refleja en tu rostro
lo sienta en mí transformado
en impotencia, angustia, rabia...
Porque tanto y tanto te amo
pero tú estás allí
hablando mientras te pienso,
y aunque son sólo unos metros
está la odiosa muralla
para
encadenar mis sueños.

Treinta

Te busco
incansable e impaciente
en angustiosa espera
de minutos robados.
El frío del metal
en las mejillas
no se siente con el calor
de tus labios.
Y un pequeño instante
al lado tuyo
permite soportar
las horas largas
de ausencia obligada.
La hostilidad del mundo
levanta murallas,
pone candados y cerrojos.
No quieren dar espacio
para que la semilla crezca.
Pero si ella cae en tierra fértil,
aún entre cadenas
buscará hacerse fuerte,
crecer al infinito
buscando el rayo de sol
que logra traspasar las sombras.
Un segundo del roce de tus manos
un instante de escuchar tu voz
un minuto de tenerte a mi lado
son la dulce recompensa
por los siglos de espera
y de ausencia obligada.

Treinta y uno

Cuál es tu encanto
que así me ha cautivado?
Cuál es el embrujo de tu boca
que así me hace vibrar tu beso?
Siento el deseo irresistible de tenerte,
de languidecer en tu pecho,
de recorrer tu cuerpo entero con mis manos,
de sentir que vivo y muero
entre tus brazos.
Delirio con la idea
de compartir la misma almohada,
el mismo lecho,
de despertar con el roce de tus labios
y de tus manos
enredadas en mi pelo.
Te quiero enteramente mío,
las 24 horas y el minuto siguiente.
Quiero amarte al amanecer
y en plena noche,
quiero romper todos los esquemas,
todas las reglas,
dejar que escapen las caricias
y amarte libremente.

Quiero recibir tu ternura
y entregarte la mía.
Quiero enloquecer contigo
y que tú pierdas los sentidos.
Alejarnos del mundo
unos instantes,
y volver luego, fundidos
hasta en el sueño
en un abrazo.

Treinta y dos

Quiero amarte,
no lo impidas.
Déjame que te lo diga,
que te exprese a mi manera
estas ansias de tenerte.
No me evites la mirada,
y cuando sientas mi mano
acariciando tu rostro
quédate muy quietecito,
no me prives de sentir
el contacto de tu piel
aunque eso sea tan poco.
Si puedo tener tus labios
tan sólo por un momento,
no alargues más el camino
y regálame tu boca
en la dulzura de un beso.

Ya lo sabes,
yo te quiero.
Y me alegro de sentirlo,
y lo disfruto ahora mismo
porque es rico hasta pensar
que hoy día te estoy queriendo.
No sufro por el mañana,
y no es ser superficial,
sino el haber aprendido
a no frenar mis sentidos
y que aunque sea difícil
y todo aparezca en contra,
es más jodido y más triste
pensar lo que que no fue
pero que pudo haber sido.
Yo tengo dudas y miedos,
pero no de enamorarme
porque sé, por experiencia
que un minuto se hace eterno
si se vive intensamente.

Nuestras vidas, tan distintas
han sido, son, y quizás
lo serán más adelante,
entonces, hoy ¿porqué negarse
a mirar la realidad de frente?

Yo te quiero, tú ¿me quieres?
Si dices sí sólo queda
decidirse a caminar
aunque sean unos pasos
breves, tensos y fugaces...
pero hacerlo de la mano
será coger una estrella,
vivir una eternidad.
Luego a retomar los lugares,
pero te quedas conmigo
y yo te sigo invisible.
Claro que dolerá un poco,
más no tanto, pues sabemos
que en estas cosas de amores
se logra según se intente.
¿Qué me dices? ¿Lo intentamos?
Destruyamos los esquemas,
vivamos lo que se siente
sin poner nosotros mismos
ni una condición,
ni un límite.
Pues el amor, donde sea,
para mí,
es una elección libre.

Treinta y tres

Quiero hacerte el amor,
es lo más cercano
a tener todo tu amor,
sueño imposible.
Imposible sueño,
impasibles horas,
segundos fugaces,
plazos acechantes,
fantasma inevitable
de la ausencia.

No voy a decirte que te amo
aunque no puedo callar
que están intactos
mis deseos de amarte
más y más.
Desde el más leve roce de tus labios
hasta el tierno abandono
deslizándose dulcemente
por mi boca y mis sentidos.

Mis deseos de amarte más y más
aunque no exista un mañana,

aunque mis noches arañen
las distancias,
aunque mis días rasguñen
los espacios,
aunque mis ojos te griten mi deseo,
no voy a decirte que te amo.
Aunque mis manos están vacías
sin tu cuerpo,
aunque mi piel sin tu caricia
pierde calor y latido.
Aunque toda yo te estoy llamando...
no voy a decirte que te amo.

Pero no puedo callar
que están intactos
mis deseos de amarte más y más,
y que hacerte el amor
es vivir
por un instante infinito,
mi sueño imposible
de tener todo tu amor.

Treinta y cuatro

Quisiera sentir
el sabor salado
de unas lágrimas que resbalan.
Pero estoy demasiado triste
para llorar.
Es una tristeza grande,
repartida.
Todo mi cuerpo está triste,
no sólo el alma.
Tienen pena mis brazos,
mis pechos, mis pies,
cada una de mis pestañas,
cada centímetro de mi piel.

Quisiera una tristeza honda
de esas que te hacen
morderte los labios y ahogar el grito.

Pero no, ni siquiera tengo eso.
No puedo sumergirme
a disfrutar la caída hasta el fondo
para volver a subir.
Se me ha repartido
y así,
no puedo localizarla.
Me recorre toda entera
como tu mirada que falta.
Me aplasta los labios
como la ausencia de tu boca.
Me estrecha todo el cuerpo
como la sombra de tu abrazo.
Me invade por completo
como este loco deseo
de tenerte.

Treinta y cinco

Si hay otro cuerpo
que te abraza.
Si hay otra boca
que recibe tu beso
en este preciso instante
hace un rato
o más tarde...
No me interesa.

Aunque haya otra piel
adherida a tu piel,
nunca será parte de tí.
Sólo hacia mí
se pierden tus límites,
lejos de mí
resulta ajeno, indiferente
TODO lo que tú toques,
lo que hagas,
y hasta el amor que te entreguen
o el que tú
pretendes entregar.

Treinta y seis

Cuando tú me digas
que no me amas,
en ese mismo instante
dejaré de amarte.
Y amarraré mis brazos
sellaré mis labios
y emprenderé el camino
de tu olvido.

Pero si tú me amas
y yo te amo
sacaré todas las piedras,
derribaré todas las murallas,
cortaré todas las cadenas,
escalaré todas las montañas.
Y si no encuentro un camino
para llegar a tu lado
al menos hallaré un sendero,
pero no renunciaré
a tí.

Treinta y siete

Amor, vete ya.
No resisto más la angustia
esperando tu partida.

Amor, no te vayas,
Quédate un minuto
quédate una sonrisa
quédate....

El adiós insistente
me golpea las sienes,
pero mi sangre repite
en su latido: hasta siempre.

Acepto,
mirando a ojos abiertos
la verdad que se abalanza
y no voy a esquivarla
voy a oponerle la fuerza
de esta impaciencia ardiente,
de esta rebelde paciencia.

Treinta y ocho

Cuando vuelva a la vida
habré de buscarte.
Cuando mis ojos se abran al sol
querré mirarte.
Cuando mi voz salude el canto de los pájaros
anhelaré escucharte.
Cuando mis brazos se abran al viento
ansiaré abrazarte.
Cuando mis ganas de amar
se revivan con nostalgias de ayer,
caminaré hasta encontrarte.

Treinta y nueve

Si te pienso mar
me siento arena,
y te deslizas suave
o impetuoso sobre mí
en un beso que se repite
interminable.

Si te pienso viento
me siento árbol,
y me abrazas en tu brisa
me enloqueces
me doblegas
en tu huracán.

Si te pienso arado
me siento tierra,
esperanto tu surco
que rasgue mi vestido.

Si te pienso real,
entonces te veo
mi amante de sueños,
mi amado inalcanzable.
Y me siento
ansiosa e insaciable
en mi deseo de tenerte,
desbordante en la impaciencia
de entregarte
mi amor.

Cuarenta

No apagues todas las luces
quiero verte cuando te amo.
Quiero leer en tus ojos
que te vas abandonando.
La música, que sea sin voces,
que nos sirva solamente
para aislarnos del mundo,
de palabras sólo quiero
tus susurros, enlazando
los sonidos del deseo.
Mis manos van resbalando
acariciándote entero,
y en el roce de tu piel
descubro un nuevo universo.
Tu rostro, con la aspereza
precisa para mi cuello.
Tu boca, rocío ardiente
adivina mis secretos
y me bañas en tu néctar
y así se van confundiendo
tus sabores y los míos
en un juego loco y tierno.

Empezamos desde cero,
nos miramos, nos tocamos
hasta llenarnos de fuego.
Ya no hay límites
no existe espacio ni tiempo,
los pudores, los prejuicios,
si alguna vez existieron
se quedaron allá lejos.

Sólo tú y yo entrelazados
enredados,
buscándonos, descubriendo
formas, colores, efectos.
Y toda la fantasía
del más erótico sueño
es pequeña, comparada
con el calor de tu cuerpo.

Cuarenta y uno

Quiero estar contigo en estas horas,
sentir tu abrazo, tu respiración,
tu cuerpo unido al mío
tocándose en toda su extensión
enlazados, confundidos,
mezclando el ángel y el demonio
que cada uno lleva dentro.
Viajar al infinito,
sumidos en el éxtasis
de este amor rabioso y tierno.

Quiero acariciarte
hasta que tu cuerpo se abandone,
absorber hasta el último detalle
de tu esencia,
despertar con mi beso
tu deseo más profundo.

Te recorreré entero y sentirás
lo desconocido.
Querrás detenerme,
tendrás casi temor,
y cuando creas que mueres
será sólo el sueño delicioso,
reparador,
que te traerá con más fuerza a la vida.
Y desearás morir una y otra vez
para renacer
¡mil veces!
en mis brazos.

Cuarenta y dos

Ahora amor
voy a rozar suavemente
tus labios.
Voy a pasearme por tu rostro,
por tu cuello,
y mis manos y mi boca
te recorrerán entero
dejando al descubierto
tu más íntimo deseo.

Ahora amor,
sentiré tu caricia,
tus manos buscando
el placer reprimido.
Y se irán enredando
nuestros cuerpos
jugando,
nuestras bocas
besando,
y ya no habrá fronteras
entre tu piel y la mía.

Ahora amor,
caminaremos juntos
todas las horas de la espera,
no hay prisas,
no hay pausas,
sólo importa querernos.

Amame ahora
como te estoy amando,
ahora, amor.

Cuarenta y tres

Porque puedo vivir sin ti
porque conozco el amor
desde antes de conocerte.

Porque la vida es hermosa
si te tengo o no te tengo,
quiero compartir contigo
la vida y el amor.
Es una elección libre
sin interés
sin condición.

Porque no te necesito para
nada, EXCEPTO para amarte.
Porque quiero que me necesites
SOLO para amarme.

Indice

FE DE ERRATAS

Presentación
dice: Mis palabras quizás no pintan
debe decir: Mis palabras quizás no gritan

Pág.55
dice: que tu amor será un escudo
debe decir: que tu amor sería un escudo

Pág,64
dice: cuántas horas, cuántas primaveras
debe decir: cuántas lunas, cuántas primaveras

Pág.67
dice: Delirio con la idea
debe decir: Deliro con la idea

Pág.88
dice: Es una elección libre
debe decir: En una elección libre

se terminó de imprimir
en febrero de 1988